

DOS NÚMEROS POR SEMANA.

Recreo, moralidad, instrucción.

PRECIOS.

MADRID.

Tres meses. 9 rs.
Seis id. 16
Un año. 30

PROVINCIAS.

Tres meses. 10 rs.
Seis id. 18
Un año. 34

DIRECCION.

Calle de los Caños, número 4, bajo.



REGALOS A LOS SUSCRITORES.

Literatura, ciencias y artes.

PRECIOS.

EXTRANJERO.

Tres meses. 22 rs.
Seis id. 38
Un año. 74
En París recibe suscripciones y anuncios para El Cascabel, M. E. Pierron. = Rue Vivienne, 15, cuarto 3.

América. Seis meses. 38 rs.
Un año. 70

FILIPINAS.

Seis meses. 60 rs.
Un año. 110

ADMINISTRACION.

Calle de los Caños, número 4, bajo.

EL CASCABEL.

PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO Y POLITICO.

EL PROGRAMA, LOS PRINCIPIOS Y LOS FINES DE EL CASCABEL SE ENCIERRAN SIMPLEMENTE EN EL PROPÓSITO DE PONÉRSELO AL GATO. LO QUE FUERE SONARÁ.

GABINETE FOTOGRAFICO

DE

EL CASCABEL.

SECCION DE SEÑORAS

Núm. 19.



Esta señora es doña Casta, soltera por la gracia de Dios, hija de un Consejero de Castilla nada menos, si la hemos de creer, que por opiniones perdió su casa y dejó á su familia en estrecha situación, tan estrecha, que uno de los hijos tuvo que ir á servir al rey, otro se metió gilito, y ella, con su madre, se fueron á un pueblo, donde tenían cuatro terrones, á vivir como Dios les diera á entender. El señor cura de aquel pueblo era, y es, muy bueno, y las ayudó y protegió cuanto pudo, y cuando la madre, ya ochentona, murió, la hija, ya cuarentona, obtuvo el nombramiento de ama del señor cura, á cuyo lado sigue y seguirá hasta que el señor cura pase á mejor vida.

Doña Casta es una buena mujer; no tiene más que un defecto, el de ser chismosa. Así es, que todo lo que pasa en el pueblo lo sabe, y todo se lo cuenta, primero al señor cura, luego al médico, que es visita diaria de la casa, y por último, al sacristán, cuya mitad es todavía más chismosa que Doña Casta; pero tiene la habilidad, para que la responsable sea la señora ama del cura, de atribuir á esta todos los chismes que ella propala, y hasta los que son pura invención de la tal sacristana, de lo que suelen resultar frecuentemente cuestiones y alguna vez disgustos de consideración, matrimonios desavenidos, bodas frustradas, y algún que otro combate á palos ó puñadas entre los mozos del pueblo, si no es que la cuestión es entre hembras, en cuyo caso, si no hay palos, hay azotes, y si no hay puñadas, hay arañazos y mechones de pelo entre las uñas.

Y por más que el señor cura reprende á Doña Casta, ésta no se enmienda, aunque aquel venerable anciano la impone muchas penitencias por su pecado; pero cumple religiosamente las penitencias, y sigue chismoteando como si tal cosa, porque el vicio es en ella superior á su voluntad, y porque ya se puede decir que los chismes, falsos testimonios y caramillos que levanta, son consecuencia de una costumbre superior á su voluntad.

Y si no fuera así, no se comprendería ese vicio en una tan buena cristiana como doña Casta, que está rezando todo el día en castellano y en latín, aunque, á decir verdad, el latín lo entiende como un perro de aguas; pero coge un libro de oraciones del señor cura, y se lee muy

séria ocho ó diez páginas latinas, sin entender más palabra que Amen, y ésta tampoco sabe lo que significa en castellano.

Doña Casta, como se ha criado en tan buenos pañales, tiene su puntillo de vanidad, y no puede ver con calma que la mujer del alcalde haga más papel que ella, y en la iglesia tenga sitio preferente, y sobre todo, que no la visite, porque aunque vaya á ver al señor cura alguna vez la mujer de la autoridad, va por el señor cura, y ella quisiera que fuera á verla á ella, y sobre este particular, le ha hablado muchas veces en son de queja, y si el sacerdote no fuese un hombre prudente y conciliador, ya hubiera habido muchas desavenencias entre la autoridad eclesiástica y la autoridad civil del pueblo. La crónica de la villa cuenta que por uno ó otro medio ha hecho saltar de su puesto á todo teniente coadjutor que se descolgaba en el pueblo acompañado de prima, sobrina ó tía, y por lo tanto sin ama, aunque la prima, la sobrina ó la tía licieran veces de tal, sustitución que no admite doña Casta en su celo por la honra y decoro de la clase de amas de cura á que pertenece.

En fin, doña Casta, con su aire superior, con su estado, con sus latines y con sus rarezas, es un tipo digno de estudio, y del cual creo que ha de haber en la clase respetable de amas no pocos ejemplares.

Núm. 20.



Esta es, como VV. ven, una muchacha muy bella, que podría hacer la felicidad de cualquiera, si fuese modesta, sencilla, prudente y hacendosa; pero como no es nada de esto, dudo yo mucho que haga feliz á nadie, y que lo sea ella misma.

Elena es una coqueta extremada, que trae al retortero cincuenta novios, y con todos juega como si fueran monigotes, —y algunos lo son en efecto,— y á todos los forcea, y á todos los trae á mal traer, gozando extraordinariamente en desesperarlos y humillarlos, y ponerlos en ridículo, vicio feo que le ha valido ya muchas claridades de alguno que otro novio poco sufrido y una reputación de tonta en la buena sociedad, que es la que ella frecuenta. —Como es rica, es fácil que, á pesar de sus grandes defectos, encuentre marido, cuando ella quiera tomar estado, que será cuando se canse de jugar con muchos, y prefiera jugar con uno solo, —y éste será su marido,— á quien en verdad digo á VV. que no le arriendo la ganancia, y ya le veo haciendo el oso en Madrid ó donde se halle, por obra y gracia de su mujer, ó gravemente ocupado en la desagradable faena de romper palos en las costillas de la suya, si es hombre de pelo en pecho, que no sufre bromitas de cierto género, aunque no es el carácter de Elena de los que se enmiendan á fuerza de palos, ni tampoco á fuerza de consejos, y cariño, y sacrificios.

Lector soltero, no te cases con una coqueta, porque más te valdría no haber nacido.

Núm. 21.



¡Ahí la tienes lector amigo. Fea de nacimiento, soltera de necesidad, y tonta de solemnidad, ha renunciado generosamente al amor y sus ilusiones, y se ha dedicado, no á coser y planchar y demás faenas domésticas, sino á hacer versos, y pone la pícaro la pluma de una manera, que da cada disgusto á la gramática y al idioma, que da compasión al menos instruido y menos literario. Cuando está nublado, escribe un soneto á las nubes que da ganas de llorar; cuando hace sol le planta una oda en medio de las narices al rabricundo Febo, y cuando hay luna llena arrima á la Casta diva una elegía, en la que le dice todas las heregias imaginables. En todas sus composiciones encarece mucho la belleza del alma, por ser la única que ella cree poseer, aunque hay quien también se la niega. La belleza física dice que es un engaño, un anzuelo, un peligro y otra infinidad de males; y si la hemos de creer, toda mujer guapa es el mismísimo demonio, y toda mujer fea es un angelito del Paraíso. Por supuesto, que esta poetisa no logra nunca publicar versos en los periódicos, que es su gran deseo. Figúrense los lectores si serán malos los versos y fea la autora cuando no logra que les den cabida en tantos periódicos chirles como se publican, dedicados á la interesante y útil tarea de educar á la mujer en el gusto de la moda y la afición á soirées y comedias caseras.

Esta poetisa inédita se despacha á su gusto llenando de vulgaridades y desatinos tres ó cuatro ó más hojas de cada álbum que cae en sus manos, y habla mal de todas las poetisas conocidas en la llamada república de las letras, y de todos los escritores que no se enternecen oyendo sus versos, ni le hacen el amor.

Núm. 22.



Toda la guarnición conoce á esta chata maldita, criada de servicio, para servir á VV., aunque yo no se

la deseo á VV., porque sería la mayor desgracia que les pudiera suceder.

Petra se muere por los soldados; á un tiempo habla con tres ó cuatro, y hay regimientos cuyos individuos, exceptuando la oficialidad y el músico mayor, todos los demás han sido novios suyos, sin perjuicio de tener algún que otro novio paisano, aunque la clase de paisanos le gusta ménos que la milicia.

En las casas donde sirve presenta por lo ménos cuatro soldados y un cabo, diciendo que uno es primo, otro cuñado, otro hermano, otro tío, etc., etc., y las casas que más le agradan son las que le ofrecen la ventaja de ir al río, para lavar la ropa cada lunes á un novio, la de ir á la compra para convidar cada día á uno ó dos, y la de llevar niños á paseo á la Plaza Mayor para ver muestras de novios de los regimientos de todas las armas, infantería, caballería y artillería, sin contar la guardia civil, en cuyas filas tiene también algún cautivo, regularmente el que está de facción en frente de la casa donde sirve.

Esta patriota hace grandes sacrificios por el ejército, como por ejemplo, repartir el salario en comprar cigarrillos, papel de fumar y alfileres destinados á los dueños de su corazón, privarse del pan y el principio con igual objeto, y sufrir muchos regaños de la señorita por la misma causa, sin contar el de exponerse á que algún amante celoso le dé una zorra, por haberla visto bailando con otro en Chamberí, ó haciendo cara á dos en la Plaza Mayor.

Núm. 23.



Esta respetable dama es la mamá de la dama joven y graciosa de un teatro de esta corte, fiel guardadora de la virtud de su hija, y espanto y terror de los empresarios que tienen la debilidad de ajustar á la susodicha dama joven. Doña Verónica está siempre á matar con el empresario, que no da todo el sueldo que merece á su hija, con el director de escena, que da los papeles de lucimiento á otra actriz, que es muy mala por todos conceptos en el de doña Verónica, con el público, porque no arroja todos los días coronas de laurel y oro, esto sobre todo, á la niña, y con los periodistas, porque no le dan bombo, atribuyendo ella esta falta de galantería de los representantes de la opinión pública, á los severos principios de moral y virtud que su hija ha aprendido de tan buena madre. En los ensayos doña Verónica hace calceta, y observa, y por ella se saben todos los chismes de bastidores, y no quiere otra cosa que hallar ocasión de desprestigiar á la primera actriz, la cual tiene una envidia muy grande de su hija, no solo porque ésta posee más mérito artístico, sino porque es más bella, y sobre todo, más virtuosa. A doña Verónica le ha dado por ahí, y tiene á todo el mundo cargado de tanto hablar de la virtud de la niña.

Núm. 24.



Desde que se publican novelas por entregas, está loca esta muchacha de 30 años, y se ha quedado, á consecuencia de tan sabrosa lectura, tan flaca y espiritada como VV. ven. La pobre no duerme, no cose, no sale, no se viste, no hace absolutamente mas que leer *La mujer adúltera*, *La Maldición de Dios*, *La Envidia*, *Lucrecia Borgia* y demás libros de esos, y contar á todo el mundo los episodios más notables de esas novelas por mal nombre, que se publican para formar el gusto literario de los lectores.—Ella se figura siempre la heroína de la novela que lee, y soltera, y pobre, y fea, es feliz, suponiéndose *Lucrecia*, *doña Juana Coello*, *la reina María Antonieta*, etc., etc.—Para ella el autor de cada novela de esas es un semidios.—La infeliz irá probablemente á ocupar un lugar en el manicomio de Leganés,

y milagro será que no envenene allí á alguna compañera, ó que no se escape por esos mundos de Dios con algún pensionista de aquella casa.

C. FRONTAURA.

EL CARNAVAL.

A cualquiera se le debe conceder un desahogo, y si es un desahogo inocente, con mucho mayor motivo.

Ciertas diversiones son tan precisas á la humanidad, como el aire mismo que respira.

El que más y el que ménos, siente de cuándo en cuándo la necesidad de interrumpir la monotonía de la vida con alguna cosa agradable.

Nada más natural.

Si nos dedicáramos diariamente á las mismas ocupaciones, hiciéramos las mismas visitas y habláramos con los mismos amigos, concluiríamos por aburrirnos de la manera más soberana.

Pero hay más aun.

Si la muerte no nos amenazara á cada momento, es decir, si tuviéramos la seguridad de que habíamos de ser eternos, la existencia nos parecería á todas horas una pesadísima carga.

Comprendéis, lectores, lo insoportable que sería un año, cuyos 365 días ofrecieran entre sí una perfecta semejanza?

Sujetar á la humanidad á una vida completamente monótona, equivaldría á imponerla el más penoso de los suplicios.

La humanidad es así.

Pero por fortuna, la vida no puede ser ni más agradable, ni más variada, ni más entretenida.

Tal vez por eso deseamos vivir.

Decidme si no: ¿en qué se parecen los cuatro días que tenemos delante á los 361 restantes hasta el completo del año?

De fijo me contestareis que no se parecen en nada, puesto que solo se parecen á sí mismos.

Son cuatro días capaces de hacer reír á la persona más seria, de disipar los más queridos recuerdos y de acallar los más punzantes dolores.

Cuatro días que todo lo toleran, que todo lo permiten, que todo lo facilitan.

Cuatro días durante los cuales, lo mismo hombres que mujeres, lo mismo jóvenes que viejos, se creen en el deber imprescindible de gozar y de divertirse.

Cuatro días que derraman por todas partes una animación extraordinaria y una alegría indescriptible.

El tiempo, que es el encargado de llamar la atención de la humanidad sobre todas las novedades que sucesivamente va ofreciendo la vida, hace ya algunas horas que nos está gritando:—«Hoy es primer día de Carnaval.»

Semejante noticia nos hace caer en la cuenta de que nos hallamos en posesión de todo lo que necesitamos, puesto que alegres y repetidas emociones es lo que nos hace verdadera falta, hoy que, sin saber por qué, hemos dado en la pícara costumbre de aburrirnos.

El Carnaval es la época más divertida del año.

¡Cuántas cosas se llevan á cabo con el auxilio de la careta!...

La careta oculta las lágrimas de la persona que tenga la debilidad de llorar en medio del regocijo público.

Porque para mí es indudable que también el dolor se viste de máscara.

Para mí es de todo punto incuestionable que hay personas que tratan de aturdirse con el estruendo de la algazara general, para ver de olvidar por un momento los sinsabores de la vida.

Esto no pasa de ser un triste recurso; pero más vale algo que nada.

La careta nos abre todas las puertas, y nos aproxima á personas ante las cuales habíamos permanecido siempre á una respetuosa distancia.

Y la cosa es clara:

Por el rostro, y solo por el rostro, conocemos á nuestros padres, á nuestros hermanos, á nuestros amigos.

Suprimid la cara, y nadie sabrá á qué atenerse.

Todos marcharíamos confundidos y revueltos, hasta el punto de no conocernos nosotros mismos.

Semejante innovación, concluiría de fijo por trastornar las cabezas mejor organizadas.

Y he aquí precisamente lo que sucede durante el Carnaval.

La careta hace desaparecer el rostro.

Por eso penetramos impunemente en todas partes, y entablamos conversacion con cuantas personas encontramos al paso.

Un pedazo de tafetan trasforma en locuaz y emprendedor al hombre más tímido y ménos resuelto.

¡Con qué desenfado, con qué aplomo, con qué descaro,—porque esta última es la verdadera palabra,—se presentan algunas personas desde el momento en que pueden dirigir sus miradas por los ojos de una careta.

Y esto consiste en que la vergüenza debe residir en el rostro, y como el rostro desaparece siempre que se le oculta bajo un antifaz cualquiera, la vergüenza desaparece también.

Por eso las diversiones del Carnaval ofrecen lances chistosísimos y variados.

El Carnaval lo autoriza todo, y los que tienen la suerte de poder presentarse en público, aligerados del peso de la vergüenza, son los que más partido sacan y los que más se divierten.

Hay algunos, sin embargo, que aunque se tapen la cara, no llegan á perder la vergüenza, por cuyo motivo el Carnaval no tiene para ellos el atractivo que para los demás.

Se disfrazan sin objeto, sin intencion, por costum-

bre, y con frecuencia se aburren en vez de divertirse.

Un baile de máscaras es el complemento de la felicidad con que el Carnaval nos obsequia.

En medio de torrentes de luz y de armonía, el Carnaval presenta á la pública consideracion todos los encantos de que dispone.

Con nada pueden compararse la animacion y la franqueza que reinan en un salon de baile, sobre todo si la mayoría de los concurrentes ha tenido la precaucion de taparse la cara.

Es necesario verlo, porque de otro modo no es posible formar una idea exacta de todos los detalles que constituyen un baile de máscaras.

¡Qué acentos tan desconocidos, y qué rostros tan extraños!

¡Qué variedad en los trajes, y qué amenidad en todas las conversaciones!

Allí todo se sabe, porque todo se cuenta.

Los más ocultos secretos dejan de serlo inmediatamente que penetran en esas alegres y tumultuosas reuniones, donde se rinde tan ferviente culto á la diosa Terpsicore.

El Carnaval es una gran época para los curiosos.

La curiosidad humana encuentra un aliciente extraordinario en escenas como la siguiente, á las que se da el nombre de bromas de Carnaval:

Un joven, acompañado de algunos amigos, pasea por un salon de baile.

Esto no tiene nada de particular.

Pero de repente una máscara se aproxima á nuestro hombre, y despues de mirarle atentamente, como si tratara de convencerse de que ha tropezado con la persona que busca, exclama:

—Te conozco.

—No es difícil, contesta el joven de que vamos hablando con el tono de buen humor, propio del sitio en que se encuentra; y añade:

—Sabrás, por supuesto, cómo me llamo.

—Sí que lo sé. Te llamas... Fulano.

Efectivamente, ese es mi nombre.

—No has escogido mal sitio para verla.

—¿A quién?

—Vamos, no te hagas de nuevas.

—Te juro...

—¿No has venido á espiar á tu mujer?

—¿A mi mujer?... ¡Qué disparate! Mi mujer se ha quedado en casa.

—¿Estás seguro?

—Segurísimo.

La intrépida máscara lanza una estrepitosa carcajada por toda contestacion.

Los amigos manifiestan vivos deseos de conocer el desenlace.

El marido procura sonreirse, y solo consigue palidecer.

—Mira, continúa la implacable desconocida, ¿ves aquella máscara que viste dominó color de rosa y que sostiene una animada conversacion con el galan que está á su lado?... pues aquella...

—¡Mientes!... tartamudea el marido, temeroso de que prosiga hablando la bulliciosa máscara y procurando tal vez engañarse á sí mismo.

Pero la máscara, que no se intimida con facilidad, se aleja del joven, y ántes de perderse entre la multitud, le grita con malicioso acento:

—Te creí más ladino, pero ya veo que eres un inocente.

No faltará, de seguro, quien encuentre digno de censura el diálogo que antecede; pero para que esto no suceda, conviene no dar al olvido la época y el sitio en que el diálogo tuvo lugar.

Todo ello no es otra cosa que una broma.

Una sencillísima broma de Carnaval.

En estos cuatro días la vida privada de las personas está constantemente á disposicion del público.

Es decir, cada cual tiene derecho á conocer los secretos de los demás á costa de los suyos.

Así está convenido.

La vida privada es precisamente lo que durante el Carnaval sirve de pasto á la voracidad de los curiosos los cuales, en voz muy alta, y en medio de un paseo, ó en los salones de un baile de máscaras, todo lo descubren, todo lo publican, todo lo comentan.

¡Hasta las debilidades humanas contribuyen á distraernos!...

¡Qué magnífico tiempo!...

¡Es una verdadera lástima que el Carnaval no dure mas que cuatro días!

¡Con qué cumplida satisfaccion se entregan los jóvenes á los placeres del baile!...

¡Con qué delicioso abandono, con qué encantadora libertad se agitan, se estrechan y se confunden las parejas todas en un baile de máscaras!

Ya se ve, como el Carnaval lo disculpa todo, lo mismo en los hombres que en las mujeres, claro es que no hay motivo ninguno, ni para que las niñas se ruboricen, ni para que las mamás se ofendan.

Son inocentes desahogos absolutamente necesarios, como dije al principio, y que nadie, por lo tanto, se atrevería á impedir.

¡Qué alegres viviríamos si el Carnaval no tuviera término!...

Peró poco á poco, porque si yo no estoy equivocado, —y me atrevo á creer que no lo estoy,—al lado de las caretas de tafetan, de cera ó de carton, hay otras de reconocida utilidad para los que las usan, aunque no sirvan tanto como las primeras para recrear el ánimo.

Nadie ha podido jamás darse cuenta ni del color ni de la forma de estas últimas caretas, puesto que son invisibles á nuestras miradas.

La vista más perspicaz no conseguirá nunca distinguirlas.

Tan ligeros y cómodos antifaces figuran en el número de las curiosidades modernas.

Se adquieren á costa de sacrificios, pero no pecuniarios.

Hay muchas personas que sacrifican la paz del alma, convencidas, sin duda, de que es lo menos que pueden sacrificar, ó de que ciertas cosas para nada nos aprovechan y para todo nos estorban.

Dichas caretas sirven para triunfar de todos las situaciones difíciles, y dan por resuelto el problema de comer, vestir y divertirse á costa del prójimo, que es lo que se llama vivir sobre el país.

Las referidas caretas pasan de padres á hijos y constituyen una verdadera herencia.

Alegremonos, pues, en vista de que el Carnaval no nos abandona ni un solo día.

El mundo está lleno de disfraces.

La humanidad es una completa mascarada.

Las caretas adoptadas por la moda para estos cuatro días, solo consiguen hacernos reír, mientras que las otras... ¡ah! las otras pueden hacernos felices llenándonos de dinero.

Tan notable diferencia me obliga á exclamar, poseído del mayor entusiasmo:

—¡Cómo adelantamos!...

Barcelona 22 Febrero.

FRANCISCO DE LA CORTINA.

NOTICIAS

DE

EL CASCABEL.

La Correspondencia dice que en Palma se va á construir un cementerio especial, para dar en él sepultura á los protestantes que dejen de existir en aquella ciudad.

Si creará La Correspondencia que pensábamos que á los protestantes se les da sepultura sin dejar de existir?

Segun los partes telegráficos recibidos en Madrid, ayer no llovió mas que en Vicálvaro, donde estuvo cayendo por espacio de seis horas una copiosa granizada de monedas de cinco duros y onzas de Carlos III. Con este motivo, aquella población está en el mayor desconsuelo.

La heredera del bey de Leganés, viuda de un subteniente retirado que falleció el año 1827, acaba de dar á luz un hijo de cuarenta años, exclaustrado, es decir, procedente del claustro materno. La princesa quedó en cinta á la muerte de su esposo, y hasta ahora no ha salido de su cuidado. La Academia de medicina se ocupa en el estudio de este caso. Lo más particular es que el hijo nació vestido, con su pantalón, su gaban, su petaca, su chaleco, y ocho cuartos en el bolsillo, y el título de doctor en cánones.

Ayer fué hallado en la esquina de la calle del Perro, por D. N. N., una talega que se le cayó á una niñera que acababa de pasar por dicha calle con dos niños. El señor D. N. N., con un desprendimiento y una abnegación superiores á todo encarecimiento, entregó á la niñera la talega, que pertenecía á uno de los niños, sobrino del Excmo. señor conde del Pellizeo, y se negó á recibir una gratificación que dicho señor conde quiso darle. Rasgos de esta naturaleza no necesitan comentarios. El hecho que hemos referido es auténtico, tanto, que este suelto lo ha escrito el mismo señor N., quien con este motivo se presenta candidato á un premio á la virtud.

El eminente escritor D. Tadeo Capita, ha concluido un drama titulado *No te compongas*, en el cual se desarrolla una idea filosófica de gran oportunidad. Conocido el talento de su autor, no hay para qué decir que la obra hará época. (Este suelto lo ha escrito el autor del drama.)

Los oculistas señores Tripilí y Trápala, de vuelta de su viaje á Londres, traen un nuevo procedimiento para remediar las vistas cansadas, que consiste en sacar los ojos al paciente, y volverlos del revés, puesto que estando cansados por el derecho, no hay mejor arbitrio que hacer con los ojos lo mismo que se hace con las levitas, gabanes, etc., etc. Los citados profesores limpian, lustran, tiñen y quitan las telarañas á los ojos que se les quieran confiar. Advertimos al público que dichos señores no estarán en la corte más que unos días, porque tienen que salir para Belchite, á ver un ojo que tiene malo el tío Trapos, rico banquero de aquella capital, y cabrero acreditado.

Ayer rió un matrimonio, cuyo nombre nos abstenemos de revelar, promoviendo un gran escándalo. La mujer se comió en la lucha las narices del marido, y éste arrojó tan fuerte revés á su carmitad, que la dejó la cabeza en tal forma, que parece que se la han metido en prensa, ó que es de carton recortada. Los tribunales entienden en el asunto.

Anoche fué hallado en un portal de la calle de la Montera un cesante, á quien su propia esposa dejó abandonado, desnudo y muerto de hambre. Partía el corazón su llanto, y su semblante angelical, aunque con barbas de tres semanas, interesaba grandemente á los transeúntes, que se retiraban conmovidos ante aquel espectáculo. Pero por fortuna para él, acertó á pasar por allí la baronesa del Cachete, quien dispuso adoptarle y se lo llevó en su coche, despues de comprarle una breva en casa de Ibarra. Rasgos de esta naturaleza no necesitan comentarios.

Recorre las casas de personas conocidas un industrial, que preguntando por el amo ó por la señora, deja dentro de una carta muy fina, en la que dice que se le dispense la libertad, dos billetes legítimos de 4,000 rs. Son varias las víctimas de este industrial, que han recibido los 8,000 rs., pero se le sigue la pista con la mayor actividad.

El primogénito del marqués de la Mosca se declaró anoche en el teatro Real á la simpática viuda del banquero Trampilla, siendo recibida su declaración con la exquisita amabilidad que caracteriza á dicha señora, aunque tuvo bien á su pesar, que darle calabazas, no por otra cosa sino por estar casada en secreto hace dos años con el portero de su casa; pero la buena sociedad de Madrid espera que apenas reviente este apreciable sugeto, se unirán para siempre el marquesito de la Mosca y la señora de Trampilla.

Por la vía de Navalcarnero se han recibido noticias de las repúblicas de Valdecaas, Pinto y Chapinería. Cada vez era más encarnada la guerra en aquellos lejanos países, y se pensaba en su anexión al floreciente reino de Vaciamadrid, aunque era grande la oposición que hacia á este proyecto el Gobierno de Loe-

ches. El Banco de este último punto estaba á punto de quebrar, á consecuencia de la falsificación de una enorme cantidad de billetes de la última emisión, de los de la serie de tres cuartos. Se calculaba que el importe de billetes falsos puestos en circulación ascendía á unos tres reales y medio. Este siniestro mercantil ha hecho un gran daño al comercio de aquella plaza, que ha tomado los billetes.

Ayer mañana se suicidó una señora, cortándose la cabeza de un solo tajo con una navaja de afeitar. Cuando hubo cometido el crimen debió arrepentirse, y pidió socorro á los vecinos; pero inútilmente, porque aunque se acudió pronto, mientras se trataba de volver á la vida la cabeza, falleció el tronco. A estas horas es probable que tambien haya muerto la cabeza.

El capítulo de caballeros de industria, se reunirá el jueves en las afueras del portillo de Gilimon, para admitir en la orden á las seis señoras y los seis caballeros que más se hayan distinguido en el escamoteo en los tres días de Carnaval.

Anoche, en el teatro de los duques de los Tres picos, se dió una de las brillantísimas funciones dramáticas que tanta fama han dado al palacio de la calle del Salitre. Se puso en escena la comedia en tres actos *El bobo de Coria*, que fué desempeñada con la mayor perfección. El señor duque, que hacia el bobo con una verdad superior á todo encarecimiento, estuvo admirable en la escena en que halla á la bobo, su mujer, que era el papel que hacia su señora, abra-ada al capitán de flamencos, cuyo interesante papel hacia el baroncito de la Calabaza, tan conocido en Madrid por su apostura y genileza. La escena en que éste da de palos al bobo arrebató á los concurrentes, que la hicieron repetir.

Ya hemos dicho que los actores y actrices de nuestra aristocracia superan todos á Talma, Maique, Caprara, Rita Luna, Matilde Díez, Teodora Lamadrid, Romea, Arjona, Valero, etc.... Nunca se han visto las comedias tan bien representadas como en las casas de la noble aristocracia; y tenemos la mayor satisfacción en consignarlo así.

Despues de terminada la comedia, se sirvió una opípara cena (á eso vamos y venimos), y luego, con la tripa llena, se procedió á la representación del *Abate Pirraças*, desempeñado por el duque con una gracia incomparable. El señor duque hace reír extraordinariamente á sus convidados, y añadiendo á esto que les da de cenar, de beber, cigarros y alguna oncea prestada, hay que confesar que es un hombre superior, á quien nunca faltarán amigos. Terminado el sainete, leyeron poesías algunas poetisas relamidas, distinguiéndose entre todas la señora Trueno, que leyó una oda dedicada al dueño de la casa, de la que copiamos el final, que entusiasmo á cuantos la oyeron:

Adios, hermoso duque, cuando mueras
yo iré á llorar, ¡ay Dios! sobre tu losa,
y te pondré una rosa
ó cualquier otra cosa,
te pondré lo que quieras.
Y en medio de la noche tenebrosa
para cantar la gloria primorosa
del duque de Tres picos,
uniré yo mi acento
á la potente voz del ronco viento,
y al mugir de los bueyes
y al triste rebuznar de los borricos.
Adios, pues, otra vez, Dios te bendiga
y no te desabrigues la barriga,
y no descuides tu salud preciosa
que tienes cuatro hijos, uno mamando, y una esposa,
y no tiene en el mundo más consuelo
que tú tu pobre abuelo,
por quien tú te desvelas
anciano venerable y respetado
que esta noche ¡oh dolor! está acostado
con dos docenas ¡ay! de sanguiuélas.

Despues se bailó hasta el amanecer, y nos retiramos todos los convidados, haciendo votos porque se repitan estas fiestas, á las que solo concurren el talento y la hermosura.

Van á reunirse un día de estos los dueños de casas de Madrid, para rebajar á mitad de precio las habitaciones, á pesar de la oposición que manifiestan los inquilinos, enemigos de todo progreso, y acostumbrados ya á la rutina de pagar por los cuartos un ojo.

Ayer falleció á la edad de un cuarto de hora el Excmo. señor don Pedro Tijeretas, hijo de los duques del Salero. Sus numerosos amigos piensan erigirle un monumento con una alegoría, representando las virtudes cívicas que hubiera tenido seguramente.

Ayer llovió en todo el mundo. Nadie lo notó, porque con el sol que hacia se secaba el agua ántes de caer. El fenómeno fué notado por tres niños de pecho que estaban durmiendo.

Las enfermedades reinantes en la anterior semana, han sido: Muchos disgustos, muchos ataques á la bolsa, pérdidas de paciencia, malos humores, desarreglos, toses, reumas, vientos colados, etc., etc.

Se ha repartido el núm. 3 de la *Revista de animales*, que contiene un artículo eruditísimo y concienzudo acerca de las burras de leche, en el que se encuentra mucha paja y poco grano, por el señor baron del Asno; otro sobre un método de lentes para los perros cortos de vista, por el señor Morcilla; una preciosa lámina, dedicada á los señores de provincia, que por no poder retratarse en esta corte, se les regala en vez del retrato, y que figura un cerdo, tal cual los crían en Cochinchina. Esta *Revista*, entre otros retratos de bueyes, burros, elefantes, cerdos y otros animales notables, alternará con los de los señores suscritores que lo soliciten.

No dudamos que ha de tener gran aceptación. La costumbre de representar comedias caseras cunde en nuestra elegante sociedad. En casa de los marqueses del Hambre, entre una escogida sociedad, se representó la preciosa comedia original de un amigo de la casa, titulada *Al buey por la palabra*. En ella lucieron sus dotes (los dotes de cómicas) las preciosas señoritas de Come-y-calla, el señor Porro, la señora Trifona, profesora de canto-lano, que cantó con toda la llaneza que le es característica, un duo de figles arreglado para ella sola, el señor Duro-de-pelar, que entusiasmo cantando una romanza de *El Chato*, y varios otros señores cuyos nombres sentimos en el alma no recordar, y que fastidiaron por completo á la reunion.

Aconsejamos á los dueños de la casa, que si quieren complacer á sus verdaderos amigos, den esta clase de reuniones muy de viento á viento.

Una empresa se propone llevar viajeros á la Exposicion de Paris, con las siguientes ventajas:

Por 100 rs. facilitará los billetes de ida y vuelta, permanencia durante un mes, tres comidas diarias con cinco platos (llenos, no vacíos), cada comida, *cicerone*, desde la salida de Madrid, servicio, todo en español, botas lustradas, traje cepillado, coche, cigarros á voluntad, asientos para los teatros, merengues á todas horas y un duro para el bolsillo todos los días.

No se admiten propinas, para evitar gastos considerables al viajero.

Se ha abierto una suscripcion para levantar una estatua á *Perico el ciego*.

Anoche trató de envenenarse una jóven, víctima del amor, tomándose al efecto tres cajitas de fósforos con cerillas y todo, dos onzas de estrignina, una de ácido prúsico y un cuartillo de aceite mineral; pero no lo pudo conseguir, pues ántes de envenenarse reventó como arpa vieja.

Tenemos que anunciar á nuestros lectores un nuevo tenor español que ha entrado en el terreno del arte. El caso merece contarse.

Hallándose varios carboneros cargando un carro, uno de ellos soltó un ternero en tan magnífica voz de tenor, que un maestro compositor que vivía en una casa próxima, bajó entusiasmado y abrazó al carbonero en medio de la admiracion general. Al carbonero no le dará más el sol, pero él se propone dar muchos soles al público, lo cual tiene más bemoles que ser carbonero.

Ha llegado á Madrid Mad. Tosca, llamada *La mujer universal*. Esta señora es poetisa, pintora, actriz, dentista, bailarina, compositora, cantante y prestidigitadora. Tiene tal fuerza, que tira de un carro mejor que una mula de varas. Con el cabello levanta treinta arrobas, y con una mano vence á ocho hombres á caballo. Habla el latin y escupe por el colmillo. Tambien torea y asciende en globos. Ha tenido el alto honor de trabajar ante todas las testas coronadas.

Dará una funcion para inaugurar el teatro del Príncipe.

La Academia de ciencias difíciles ha ofrecido dar en concurso público los siguientes premios: Medalla de oro á la mujer que no hable por los codos. Medalla de oro al que no diga *vaya* al despedir á otro.

Medalla de oro á la muchacha que siendo fea se lo crea

Idem de id. al que siendo un animal tenga la conciencia de tal.

Idem de id. al pollo que siendo un tonto de capirote se lo lleve á conocer.

Idem al que no deba un cuarto.

Y otros muchos premios de que daremos oportuna cuenta á nuestros lectores.

COMUNICADO.

SEÑOR DIRECTOR DE EL CASCABEL.

Muy señor mio: tengo el gusto de comunicar á V. que hace treinta años me empezaron á salir en la piel, y V. perdone, unas manchas de todos colores, verdes, moradas, rojas, en fin, de todos colores, acompañadas de picor, insomnio, inapetencia, tos, reuma, calentura, viruelas, alforbrilla, gastralgia, imbecilidad, elefancia y sabañones, no creyendo nadie que me pudiera salvar. Todos los médicos de Europa me han visto, he tomado baños en todos los establecimientos balnearios del mundo, he bebido todas las aguas minerales, y me he untado con todos los unguentos que se conocen y hasta con betun craso, pero inútilmente; y ya estaba dispuesto á renunciar á curarme, y me iba á meter en un cuarto oscuro para que nadie me viera en el resto de mis días, cuando tuve la dicha de conocer al doctor Saladillo, quien, con su método especial me ha vuelto la salud, la vida y la hermosura, tanto, que dentro de unos días me caso con mi criada, en premio de los buenos servicios que me ha prestado ésta. El doctor Saladillo, lo digo muy alto, es un genio, y no quisiera más, señor Director, sino que todo el mundo tuviera mi enfermedad para tener el gusto de ver curado á todo el mundo. Hágame V. el favor de hacer público este milagro, que espontáneamente doy á luz, sin que lo sepa el doctor Saladillo, cuya modestia se ofendería. Envíe á V. aparte las señas de mi casa, para que si alguno no cree esta curacion, se las dé V. y venga á ver cómo estoy perfectamente bueno. De V. afectísimo,—Juan Palomo.

ANUNCIOS.

El mejor método para curar las enfermedades de la piel, lo posee el doctor Salido, con unos 100,000 certificados, que acreditan su ciencia. Recibe consultas y el dinero, en su casa, hotel del Gran Turco.

En la cuesta de Ramon, con vistas al patio de la portera, se admiten huéspedes á 2 rs. con principio y postre. La patrona posee el francés, que lo es su marido.

Un jóven que habla el inglés y el latin, desea colocarse de mozo de caballos. Sabe pegar botones.

Jarabe de mosquito desengañado, preparado con la esencia de trementina y extracto de agnarrás, por el doctor Puff. Mas de 80,000 curaciones de niños, adultos y jóvenes incautos. Cura instantáneamente la tisis y el muermo. La Academia de ciencias de los Hotentotes, nombró en premio de su invento á Mr. Puff barrendero honorario, con uso de uniforme. Cada frasco lacrado y sellado, cuesta 80 rs. en las principales oficinas de Farmacia.—Evitense las falsificaciones de este jarabe.

Sin competencia. Una caja de papel ministro, cien sobres, cuatro cajas de plumas, dos libras de cola, una escribanía, un rosario, una sarten, una onza de chocolate, tres palillos una capa jerezana, la Bula, tres puntas de cigarro, un fósforo, el retrato de un hombre célebre, y un billete de ida y vuelta para Lisboa, todo 6 rs. En el portal de la calle del Perro.

Seis retratos en fotografia, 6 cuartos. Las señoras salen todas más jóvenes y guapas. Dará razon el memorialista de Recoletos.

En la sastrería de *El buen tono* se desea saber el paradero de don Juan Tripita, para enterarle de un asunto que le concierne, y saber si le está bien un gaban que se le hizo el año 48, porque como aun no lo ha pagado, se teme que le haga alguna arruguita y no lo haya devuelto por sertejad.

Se dan lecciones de esgrima por un nuevo método. Se garantiza la muerte del contrario.

CASCABELES.

Hemos recibido las primeras entregas del Diccionario francés español y español francés, que publica la casa editorial Linarejos y compañía. Por la baratura de la suscripción y ser de los más completos, obtendrá buen éxito este Diccionario.

Se va a publicar un periódico titulado *La Cruzada*. Publicará la Bula. Sus redactores escriben gratuitamente. Serán ricos por su casa.

Temiendo que el embromen, doña Rita el Carnaval lo pasa en su casa. Ninguno que obra mal, lector, se excusa que su propia conciencia es quien le acusa.

En este mes y el próximo Abril, dará el señor Barbieri, con su brillante orquesta, conciertos en el Circo de Recoletos. Descansamos al señor Barbieri y a los distinguidos profesores que dirige tantos llenos como conciertos se verifiquen.

Solucion del salto de caballo inserto en el número 259.

CHARADA.

Primera y tercera viene conmigo, cuando en carruaje voy a algún sitio.
Segunda y prima, marca los tipos y diferencias de los nacidos.
Segunda y cuarta es un mal bicho casero, y causa muchos perjuicios.
Mi todo es bulla, motín, ruido, palos, bullanga, algún herido, ser su efecto del mucho vino, cuyos vapores hacen su oficio; también se observa en los partidos, cuando enconados andan a tiros.
No me censures, lector amigo, que ya conozco ser poco fino este vocablo que me permito.

He aquí la estadística de los cantantes y bailarines ajustados en este momento en los teatros de ópera italiana que hay en el mundo:

Primas donnas, 292; tenores, 227; baritonos, 129; bajos profundos, 144; 81 bailarinas, 71 mimicos, 80 bufos caricatos, sin contar coristas, cuerpos de baile, etc., etc.

En el número próximo, el tercer artículo sobre la Exposición de bellas artes.

El Espíritu Público se ha retirado por ahora de la escena, por no poder dar interés al periódico. Es sabia determinación, aunque sentimos vernos privados, aunque sea por poco tiempo, de tan buen compañero.

Estas últimas noches se ha representado *Adriana* en la Zarzuela, obteniendo la señora Lamadrid grandes aplausos, como siempre que interpreta ese interesante drama.

Por fumar mal tabaco está mal de salud mi amigo Paco; y por fumarlo bueno de la Habana, está mal de dinero Gil Andana. Parecerá bromita, pero es un sabio quien el vicio evita.

Hemos recibido el tomo 2.º de las obras del malogrado don Nicomedes Pastor Diaz. Contiene este volumen las poesías de aquel peregrino ingenio, entre las cuales hay no pocas bellísimas, como por ejemplo, la dedicada a Diego Leon, las tituladas *A la luna*, *A la muerte* y otras. Precede a estas poesías un discretísimo prólogo de Hartzembuch. Este tomo y el 1.º se venden en las principales librerías a 16 rs. cada uno, y 18 para provincias.

El otro día se puso muy malo un enfermo de gravedad, tan malo se puso, que ya estaba en la agonía cuando fué su mujer a buscar al médico.

El médico no estaba en casa, y la mujer, para no irse sin él, le esperó, le esperó tres horas.

Cuando el médico supo que llevaba tres horas esperándole la pobre mujer, exclamó:

—Pues entonces, ya puede que haya espirado el enfermo.
—No, señor, se apresuró a decir aquella, porque he dejado allí a un vecino que es muy gracioso, para que le entretenga contándole cuentos hasta que V. vaya.

El señor Cavalli ha escrito y publicado las biografías del compositor Verdi y del escultor Canova.

TEATRO REAL.

Por nuestro gusto hubiéramos dejado pasar el *Macbeth* como si tal ópera no se hubiera puesto en escena.

No entendemos qué especie de placer se reporta diciendo a los artistas la verdadera significación del silencio del público ó de ciertos aplausos que hoy, más que nunca, pueden impunemente proporcionarse; pero aceptado un compromiso, hay que cargar con todas las consecuencias.

Digamos de una vez sin más rodeos que la representación del *Macbeth* en la noche del lunes fué una desgraciada representación. El señor Palermi cantó con suma expresión y gusto el aria del cuarto acto, substituyendo al *allegro* de la ópera con otro, para nosotros desconocido, á causa, sin duda, de la insuficiencia del *altro primo tenore*. La orquesta, salvo algunos arrebatos que, la verdad sea dicha, no están muy fuera de su lugar en esta ópera, tuvo momentos felicísimos, como en el *ritornello* del aria de tipo del cuarto acto, que le valieron aplausos.

De lo demás, toda nuestra fuerza de voluntad no es bastante para entrar en un detenido análisis. La señora Lotti no demostró poseer las condiciones de voz, de ejecución y hasta de figura que el colosal papel de Lady Macbeth requiere. El señor de Bassini sostuvo una terrible lucha con sus facultades, de la que salió completamente vencido.

Pero, en realidad, estamos perdiendo el tiempo: pretenemos escribir para el público, y el público demostró tener de antemano por muy sabido lo que iba á suceder, absteniéndose de acudir con la asiduidad que acostumbra á toda primera representación: la entrada no fué más que mediana.

CIRCO DEL PRÍNCIPE ALFONSO.

Grandes conciertos por la sociedad de profesores, bajo la dirección del señor Barbieri, en los meses de Marzo y Abril de 1867.

Cuando en el año anterior publicáramos el programa de los dos conciertos que efectuamos en el Circo del Príncipe Alfonso, aspiráramos tan solo á que nuestros trabajos fuesen benévola acogidos por el ilustrado público madrileño, si quiera por que tenían por principales objetos el brillo del arte músico y el de responder á una necesidad artística de los tiempos modernos. Aquellos trabajos fueron generosamente aplaudidos, queriendo sin duda el público con tales aplausos, no ya premiar una perfecta ejecución, de que estuvimos muy distantes, sino más bien estimularnos á seguir adelante en nuestra empresa de cultivar y popularizar la buena música.

Hoy, pues, agradecidos á tantos favores, seguiremos la marcha emprendida, dando una serie de conciertos, que tendrá lugar en los días festivos de los meses de Marzo y Abril próximos, á las dos en punto de la tarde. En los programas de estos conciertos figurarán los nombres de Haydn, Mozart, Beethoven, Weber, Mendelssohn, Cherubini, Handel, Rossini y otros, cuyas obras (algunas completamente desconocidas del público madrileño) hace mucho tiempo que estamos ensayando.

Si Dios quiere que nuestras tareas redunden en beneficio del arte y en agrado del público, serán colmados los deseos de

Los Artistas ejecutantes

Por lo contenido en este número, F. PEREZAGUA.

Editor responsable, D. Diego Mendez.

MADRID: 1867.—Imprenta de El Cascabel,

á cargo de M. BERNARDINO, calle de los Caños, número 4, bajo,

ANUNCIOS.

Petróleo.—Fábrica para la destilación de este líquido en San Sebastian. —Almacenes para la venta al por mayor de Mariano Bordes.—San Sebastian y Zaragoza, donde pueden dirigirse los pedidos.

Limas químicas é higiénicas del pedicuro Taverner, en su gabinete, calle de la Montera, núm. 19, entresuelo. Recibe todos los días de 11 á 4, y visita á domicilio.

Las limas son indispensables é imprescindibles para los que tengan callos, ojos de pollo y otros padecimientos en los pies. Valen diez reales una, con su estuchito é instrucción, que explica su uso, y con el cual se hacen imposibles las dolencias para que sirve. Entre las reconocidas é indisputables cualidades de este útilísimo instrumento, tiene la de que, al manejarlo cualquiera por sí mismo, come y rebaja insensiblemente los callos, hasta su completa extinción, suple con ventaja los instrumentos cortantes y punzantes, y no está ocasionado á cortaduras, ni á ningún otro daño.

EL ACUNT. Remedio universal contra los callos y otras dolencias de los pies. Un frasco, con instrucción, veinte reales en todas las farmacias de España.

El superlativo, contra las verrugas, y el ungüento X, para curar los sabañones, á diez reales el frasco. El gabinete, tiene también un acreditado profesor para todas las enfermedades de medicina y cirugía.

DEHESAS EN LA PROVINCIA DE TOLEDO. En 317,000 reales al contado, se vende una dehesa, sita en el partido de Escalona, término de Garcotum, á diez y siete leguas de esta corte, que consta de 978 fanegas de 500 estadales de Toledo, ó sean 1,342 de 400 estadales de Madrid, toda de labor, con mucho y buen arbolado de encina, y que produce 19,892 rs. anuales, libres de contribuciones.

Asimismo en 158,500 rs. al contado, se vende otra, sita en el partido del Puente del Arzobispo, término de Moredas, á treinta leguas de esta corte, que consta de 985 fanegas de 500 estadales de Toledo, ó sean 1,331 de 400 estadales de Madrid, toda de labor, con mucho arbolado de encina y de roble joven, y que produce 10,600 rs. anuales, libres de contribuciones.

Darán más pormenores en Madrid, calle del Florin, núm. 6, piso segundo.

Arte perfeccionado de enseñar á escribir á los que no saben, y á variar la letra más viciada é irregular en un elegante carácter inglés, en cinco lecciones. También se enseña á leer, escribir, traducir y hablar el francés en poco tiempo. Vive la profesora, calle Ancha de San Bernardo, núm. 54, cuarto 2.º izquierda.

Depósito de cok de la fábrica del gas, Farmacia, núm. 1. Cok superior, con astillas, 43 rs. quintal. Carbon de encina superior, 6 rs. y medio arroba. Llevando un quintal, 6 rs. Se garantiza la calidad y el peso.

IMPORTACION DIRECTA DE TABACOS DE LA HABANA, DE LOS SEÑORES SAN ROMAN Y MAGUREGUI, CARRERA DE SAN GERÓNIMO, NÚM. 5.

Ofrecen al respetable público de esta corte y provincias, un abundante y especial surtido en tabacos, cajetillas y picadura, y á la vez, economía en los precios.

FABRICA DE LICORES DE LA VIUDA DE PASCUAL É HIJOS.

PALMA ALTA. NÚM. 11. — MADRID.

Licores ordinarios, finos, superiores y escarchados. Aguardientes, rones y vinos generosos.

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR.

Se facilitan prospectos y se remite á provincias D 3 17 M 4 18 A

Zurcidos sin conocerse. Calle de Preciados, núm. 23.

A DOS Y MEDIO REALES BOTELLA. El afamado vino de Ondategui, de Valdepeñas, se vende, Desagando, 15.—Leon, 5.—Prado, 10.—Mayor, 85.—Atocha, 24.—Hortaleja, 78.—Plaza de Santo Domingo, 6.—Matute, 11.—Y central, Montera, 32. Se cobrará un real más por el casco, y se al onará al que lo devuelva.

Papel pintado.—Novedad y baratura en todas las clases, colocación esmerada y ajustes alzados para dentro y fuera de la corte, calle de Teatón, núm. 14.

EXQUISITOS OJALDRES.

Se encontrarán de todos precios en la nueva pastelería, calle de Ciudad-Rodrigo, núm. 10, del dueño que era de la antigua de Puerta Cerrada, que tuvo á su cargo 30 años.

ALMACEN DE TABACOS HABANOS.

F. DE IBARRA Y MORALES, CALLE DE LA MONTERA, NÚM. 6.

Tabacos de todas clases, desde 80 rs. caja de 100 cigarros, hasta 1,000 rs. inclusive.

ESPECIALIDAD EN CIGARRILLOS DE PAPEL Y PICADURA.

Cajetillas de cigarrillos largos.		Las 100 cajetillas.	12 cajetillas.	1 cajetilla.
Id.	id.	230	30	2 1/2
Id.	id.	200	24	2
Id.	id.	180	22	2
Id.	id.	140	18	13 ctos.

Papel de hilo y de algodón.

PICADURA, 30 RS. LIBRA Y 13 LA MEDIA.

Estando los fumadores justamente prevenidos sobre cuanto se ha expendido y se expende en tabacos, por haberse falsificado en la Península marcas que habían alcanzado justo crédito hasta ahora, y habiendo interés particular en los mismos falsificadores en desacreditar nuestra marca especial, esta casa, para obtener la confianza pública demostrando la legitima procedencia de sus tabacos, ha obtenido la siguiente certificación:

D. Pedro Ruiz Ubago, Oficial Interventor de la Administración de Hacienda Pública de esta provincia,

Certifico: Que según consta de los libros y demás antecedentes de esta Administración, los señores don F. de Ibarra y Morales han satisfecho desde el 28 de Diciembre último al 7 de Febrero actual, rs. vn. 206,182 80 cent. por derechos de regala de 6,236 libras en cigarros torcidos, 2,193 libras en cajetillas y 3,661 libras en picadura, todo de su marca especial F. de Ibarra, procedentes de la Habana, según declaraciones de la Aduana de esta corte.

Y para que conste, y á petición de los interesados, expido la presente en Madrid á 13 de Febrero de 1867.—V.º B.º—Ruero.—Pedro Ruiz Ubago.

LA VERDAD EN VINOS ESPAÑOLES.

BODEGA ESPAÑOLA, MAYOR, 419

Este gran almacén de vinos tintos y blancos, que perteneció á los señores San Roman y Toro, gira hoy bajo la sola dirección del señor San Roman, quien continuará sirviendo al público sus especiales y acreditados vinos añejos. Precios á domicilio, 40, 45 y 50 rs. arroba. Botellas, 2, 2 1/2 y 3 vuelto el casco. Clases especiales, 4, 5 y 6 rs. botella.

NOTA. En la carrera de San Gerónimo, núm. 5, Tabuquería de los señores San Roman y Maguregui, se reciben los pedidos para este establecimiento.

JARABE DE SAN ANTONIO.

Es el mejor y más acreditado específico de todos cuantos se publican, por sus buenos resultados. Calma toda clase de toses, por rebeldes que sean, ayuda la expectoración, y alivia el asma. Se vende en la botica de Puerta Cerrada, número 11, Madrid. Frasco, 8 reales.

Bajo un interés módico, se facilita dinero á las clases pasivas y activas del Estado. Plaza del Progreso, 5, tercero derecha.

LA ITALIANA.

Gran fábrica modelo de pastas para sopa, calle de Cañizares, núm. 3, tienda primera, Madrid.

Hoy podemos ofrecer á nuestros favorecedores, entre una considerable variedad de pastas de todas clases, las que habíamos anunciado de dibujos de letras y números, las cuales han agradado á cuantas personas las han ocn, por su figura, sabor y figura.—Advertimos no es tienda de Ultramarinos.

En la antiquísima pastelería, calle del Meson de Paredes, núm. 11, esquina á la de Juanelo, en los próximos días del Carnaval, habrá gran surtido de los ricos ojaldrés que tanta aceptación merecen todos los años; siendo de varias clases los rellenos, desde dos reales en adelante. También habrá surtido de empanadas de todas clases, tartas de crema, almendra y requesón, fuentes y platos decorados. Inútil es recomendar los géneros de esta casa; basta los tres siglos que cuenta de existencia.

Nota. En dichos días se harán las exquisitas coronillas de Pamplona, al estilo de Gabino, á dos reales cada una, y las habrá calientes á todas horas.

Almacén de tabacos habanos de Pedro A. de Irigoyen, Carrera de San Gerónimo, número 21, tienda. El dueño de este establecimiento, que acaba de abrirse al público, tiene la satisfacción de poder ofrecer, á los que gusten honrarle, un completo y escogido surtido de los mejores tabacos que se elaboran en las fábricas de la Habana, así como también picadura y cajetillas de las que especialmente se dedican á este ramo. Lo económico de los precios, unido á la superior calidad de los géneros, de lo cual se convencerán sin duda alguna los consumidores, son garantía de la favorable acogida que merecerá de las personas de buen gusto.